



# La Tarjeta Alimentar: principales resultados a un año de su implementación

Abril 2021

# Índice

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	3
<b>2. COBERTURA</b>	4
<b>3. PRESUPUESTO</b>	5
<b>4. PRINCIPALES RESULTADOS DE PRIMERAS INDAGACIONES Y ESTUDIOS SOBRE LA TARJETA ALIMENTAR</b>	6
4.1 La Tarjeta Alimentar a un año de su implementación. Una caracterización sociodemográfica, socioeconómica y socioalimentaria de los hogares destinatarios. Observatorio de la Deuda Social Argentina, Universidad Católica Argentina (UCA).	6
4.2 Encuesta de percepción y actitudes de la población. El impacto de la pandemia COVID-19 en las familias con niñas, niños y adolescentes. Tercera ola. UNICEF Argentina	8
4.3 Indicador familiar de acceso a la alimentación. Instituto de Investigación Social, Económica y Política Ciudadana (ISEPCI)	9
4.4. Estudio de Consumos y Gastos de la Tarjeta Alimentar. DGISE, Ministerio de Desarrollo Social	11
<b>5. CONCLUSIONES</b>	13
<b>6. ALGUNOS INTERROGANTES Y FUTURAS INDAGACIONES</b>	14

# 1. Introducción

El Plan Argentina contra el Hambre (PACH) tiene como objetivo garantizar la seguridad y la soberanía alimentaria de toda la población argentina, con especial atención en los sectores de mayor vulnerabilidad económica y social. El propósito de la Tarjeta Alimentar es que madres o padres con hijas y/o hijos de hasta seis años que reciben la Asignación Universal por Hijo (AUH), embarazadas a partir de los tres meses de gestación que cobran la Asignación por Embarazo para Protección Social y personas con discapacidad que reciben la AUH puedan comprar todo tipo de alimentos, a excepción de bebidas alcohólicas. Su acreditación se realiza de forma automática y de manera mensual.

La Dirección General de Información Social Estratégica (DGISE) del Ministerio de Desarrollo Social se propuso generar evidencia sobre una de las políticas más relevantes del Ministerio, tanto en términos de cobertura -más de dos millones de destinatarios y destinatarias- como en términos presupuestarios -55% del presupuesto total del Ministerio- a los fines de monitorear su implementación, brindar información a la ciudadanía y comenzar a comprender los impactos y efectos de la política pública. Para ello, la DGISE impulsó, en alianza con universidades, organismos internacionales y organizaciones de la sociedad civil, el desarrollo de una serie de estudios y relevamientos cuyos principales hallazgos y resultados se sintetizan en este documento. Debido a que se trata de un proceso, de una construcción de conocimiento continua, esta síntesis se irá alimentando de distintas iniciativas de generación de evidencia y conocimiento en torno a la Tarjeta Alimentar, las que a su vez se irán plasmando en una agenda articulada de estudios y evaluaciones.

En un primer apartado, el documento detalla la cantidad de destinatarios de la política, desagregando esta información por jurisdicción. A continuación, se describe el esfuerzo presupuestario que su implementación requiere. La información presentada en ambos apartados proviene de fuentes primarias de la prestación (bases de datos de titulares y ejecución presupuestaria), que periódicamente es sistematizada y analizada desde la DGISE, a fin de dar seguimiento a esta política.

En el tercer apartado se sintetizan hallazgos de tres estudios/relevamientos en torno a la Tarjeta Alimentar, desarrollados en 2020 por el propio Ministerio de Desarrollo Social y por diferentes instituciones como el Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina (UCA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en Argentina y el Instituto de Investigación Social, Económica y Política Ciudadana (ISEPCI). En este sentido, se destaca la importancia y oportunidad de estos resultados en tanto, a un año de su implementación, le permiten al ministerio contar con mayor conocimiento sobre esta prestación, sus alcances, efectos y resultados entre su público destinatario.

Por último, el documento cierra con algunos interrogantes que disparan nuevas indagaciones sobre esta política que permitirán continuar construyendo una agenda coordinada de estudios y evaluaciones.

## 2. Cobertura

A diciembre de 2020 se acreditaron un total de 1.567.751 tarjetas Alimentar, que alcanzan a un total de 2.040.277 destinatarios y destinatarias (1.945.047 niños y niñas de 0 a 6 años, 45.710 embarazadas y 49.520 personas con discapacidad que perciben la Asignación Universal por Hijo) con la siguiente distribución por provincia:

### Cuadro 1. Distribución de titulares, destinatarios y destinatarias de la Tarjeta Alimentar por provincia

Provincia	Destinatarios/as	Titulares de Cobro
Buenos Aires	762.842	580.804
Catamarca	21.219	17.011
Chaco	91.069	69.341
Chubut	16.431	13.239
Ciudad de Bs. As.	51.662	41.647
Córdoba	153.202	118.973
Corrientes	70.300	52.990
Entre Ríos	60.336	46.149
Formosa	41.706	31.538
Jujuy	39.738	32.354
La Pampa	13.058	10.143
La Rioja	19.092	15.366
Mendoza	94.816	72.366
Misiones	84.807	62.512
Neuquén	22.275	17.676
Río Negro	25.934	20.713
Salta	89.261	67.636
San Juan	46.140	34.178
San Luis	21.899	17.682
Santa Cruz	9.981	7.909
Santa Fe	139.823	109.511
Santiago del Estero	68.437	52.399
Tierra del Fuego	4.329	3.559
Tucumán	91.920	72.055
<b>Total general</b>	<b>2.040.277</b>	<b>1.567.751</b>

### 3. Presupuesto

La Tarjeta Alimentar, ejecutada por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, representó una **inversión mensual** aproximada de \$9.313 millones.

En términos de magnitud presupuestaria, el Programa Políticas Alimentarias en su conjunto ascendió a \$134.915,6 millones, monto que representa el 55,4% del total del presupuesto total del ministerio para 2020 (\$243.519 millones).

La principal actividad del Programa Políticas Alimentarias es la Tarjeta Alimentar. En todo el año 2020 se realizó una inversión de \$111.754,4 millones en la Tarjeta Alimentar, lo que representa el 83% del crédito total asignado al programa. El siguiente cuadro presenta la desagregación de la ejecución financiera del Programa Políticas Alimentarias para el año 2020.

#### Cuadro 2. Ejecución de Actividades del Programa Políticas Alimentarias devengado al 31 de diciembre de 2020 (en millones de pesos)

Actividades	Ejecución 2020
Tarjeta Alimentaria	\$111.754.445.114
Complemento Alimentario	\$7.549.514.623
Asistencia al PRO HUERTA	\$827.631.943
Comedores escolares	\$8.436.992.418
Comedores comunitarios	\$4.665.200.000
<b>Total</b>	<b>\$133.233.784.098</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de Secretaría de Hacienda. Ministerio de Economía de la Nación.

En cuanto a las metas físicas, para el año 2020 se registró una sobre ejecución en relación con las metas previstas:

#### Cuadro 3. Metas físicas acumuladas 2020

Meta	Unidad de Medida	Programado	Ejecución Acumulada al tercer trimestre	% Ejecución
Asistencia Alimentaria a titulares de la Tarjeta Alimentar	Prestación Alimentaria otorgada con Tarjeta	Vigente 2020	1.567.751	105%

Fuente: Elaboración propia a partir de Secretaría de Hacienda. Ministerio de Economía de la Nación.

## 4. Principales resultados de primeras indagaciones y estudios sobre la Tarjeta Alimentar

A continuación, se presenta una síntesis de los principales resultados de indagaciones, estudios y relevamientos sobre la Tarjeta Alimentar desarrollados hasta el momento por diferentes instituciones.

### 4.1 La Tarjeta Alimentar a un año de su implementación. Una caracterización sociodemográfica, socioeconómica y socioalimentaria de los hogares destinatarios. Observatorio de la Deuda Social Argentina, Universidad Católica Argentina (UCA)<sup>1</sup>.

El estudio desarrollado por el Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA utilizó los microdatos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA), un relevamiento de hogares urbanos de aglomerados de más de 80 mil habitantes, para realizar una caracterización sociodemográfica, socioeconómica y socioalimentaria de los hogares con titulares de la Tarjeta Alimentar. En su relevamiento de 2020, la EDSA incluyó distintos módulos dirigidos a identificar y caracterizar a las personas y hogares que forman parte de esta política pública.

El estudio elaborado en base a este relevamiento consideró cuatro dimensiones de análisis<sup>2</sup>:

- **A) Perfil sociodemográfico.**
- **B) Situación en materia de pobreza, indigencia y seguridad alimentaria.**
- **C) Prácticas de consumo y de comensalidad.**
- **D) Hábitos alimentarios de los niños, niñas y adolescentes.**

El estudio identificó 506 hogares receptores de Alimentar, en los que residen 2.543 personas y 1.165 niños y niñas de entre 0 y 17 años. A los fines del análisis se procuró realizar comparaciones entre hogares destinatarios de la Tarjeta Alimentar y otros grupos de interés como los hogares no destinatarios vulnerables, los hogares bajo otros sistemas de protección y el conjunto de los hogares con niños y niñas. Los principales efectos surgen de la comparación de los hogares que reciben Alimentar con el grupo de hogares potencialmente elegibles (con niños y niñas de 0 a 6 años que, si bien cumplen con los criterios de elegibilidad de Asignación Universal por Hijo, por diferentes motivos -administrativos, suspensiones o dificultades en el acceso-, no se encuentran cubiertos por esta política, motivo por el cual tampoco perciben el beneficio Alimentar).

Se trata de un estudio de corte descriptivo, de manera que las diferencias observadas entre los distintos grupos analizados no pueden atribuirse exclusivamente a la percepción de la tarjeta.

Principales conclusiones del análisis del relevamiento de ODSA-UCA:

#### A. Perfil sociodemográfico:

- Los hogares que reciben la Tarjeta Alimentar tienen un clima educativo más bajo, mayor vulnerabilidad habitacional, mayor tasa de dependencia económica y una mayor probabilidad de tener una configuración extensa que el conjunto de los hogares con niños y niñas. No hay diferencias en cuanto al tipo de familia (monoparental o biparental) ni con respecto al género de quien preside el hogar. Casi la totalidad de las titulares del beneficio son mujeres. En más de la mitad de los hogares, la titular no completó el secundario y tiene menos de 30 años. En más de la mitad de los hogares que perciben la Tarjeta Alimentar hay tres o más niños y/o niñas.

<sup>1</sup> Estudio realizado bajo convenio entre el Ministerio de Desarrollo Social y ODSA (UCA).

<sup>2</sup> <http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Documentos/2021/2021-OBSERVATORIO-INF-ESP-TARJETA-ALIMENTAR-VF.pdf>

### Otras prestaciones alimentarias

- Más de 6 de cada 10 hogares con Tarjeta Alimentar reciben asistencia alimentaria de algún tipo, más allá de la transferencia (64,4%). El tipo de asistencia más usual es la recepción de caja o bolsón de alimentos por parte de instituciones estatales u organizaciones sociales, parroquiales o no gubernamentales (42%), y la recepción de alimentos o viandas en comedores (26,7%).

### B. Efectos de la Tarjeta Alimentar en la pobreza, indigencia e inseguridad alimentaria:

- **Pobreza e indigencia:** a pesar de recibir transferencias por la Tarjeta Alimentar y por la AUH, 70,8% de los hogares son pobres y casi 9,1% son indigentes. Sin embargo, en particular, en materia de indigencia, los hogares con la Tarjeta Alimentar se encuentran sustantivamente más protegidos que los hogares elegibles no beneficiarios (entre los cuales la indigencia es del 31,3%). Esto sugiere que este tipo de transferencias concentran su efecto distributivo en la indigencia y tienen efectos más limitados sobre la pobreza.
- **Inseguridad alimentaria:** Se encontraron indicios descriptivos de un papel positivo de la Tarjeta Alimentar sobre la **inseguridad alimentaria severa:** mientras 10,3% de los hogares receptores han padecido episodios de inseguridad severa, esta cifra alcanzó a 31,3% de los hogares no beneficiarios elegibles. La Tarjeta Alimentar tuvo un efecto positivo y protector de la primera infancia en el espacio de la alimentación. A igual situación de pobreza e indigencia, los niños y niñas que en sus hogares no cuentan con la Tarjeta Alimentar tuvieron el doble de probabilidades de experimentar inseguridad alimentaria severa en relación a aquellos que poseen la tarjeta. Ser beneficiario de la Tarjeta Alimentar en situación de pobreza y/o indigencia duplica las chances de no experimentar inseguridad alimentaria severa (episodios de hambre en los niños y niñas)

### C. Prácticas de consumo y comensalidad:

- Con respecto a la infraestructura para la preparación, mantención y consumo de alimentos, se apreció que los hogares con la Tarjeta Alimentar tienen mayor vulnerabilidad que el conjunto de los hogares con niños y niñas en lo que refiere a la disponibilidad de cocina con horno o heladera con freezer. En cambio, no tienen diferencias sustantivas con respecto a elementos básicos para el consumo (sillas, mesas, cubiertos y platos).
- Se encontró que en los hogares con la Tarjeta Alimentar se expresa con mayor frecuencia un tipo de hábito de compras que daría cuenta de una mayor posibilidad de planificación del consumo familiar que en los hogares elegibles que no cuentan con la tarjeta. A su vez, se declara con mayor frecuencia recurrir a pequeños supermercados barriales (en lugar de a pequeños comercios de barrio). Ello tiene la ventaja de que, por lo general, los establecimientos de mayor tamaño suelen tener mejores precios y, por consiguiente, favorecen una mayor eficiencia del gasto familiar.
- Se evidenció que en los hogares con la Tarjeta Alimentar es más frecuente que los miembros de la familia se reúnan todos los días o varias veces por semana a comer juntos, en comparación con los hogares que no cuentan con la tarjeta. También se registró que es más frecuente que cocinen un plato de comida caliente todos los días o varias veces por semana.
- En estos hogares se reporta una moderada mayor probabilidad de haber adquirido productos alimentarios como lácteos, legumbres y cereales y gaseosas o aguas saborizadas, que los hogares no beneficiarios elegibles. También se advirtió que tienen una mayor probabilidad de haber adquirido productos no alimentarios, como productos para la limpieza del hogar y el aseo personal, en relación a aquellos hogares que no cuentan con la tarjeta.

## D. Hábitos alimentarios de niños y niñas:

- Se encontró evidencia descriptiva que señala una cierta correlación positiva entre la percepción de la Tarjeta Alimentar y algunos hábitos alimentarios de los niños, niñas y adolescentes: las niñas y los niños en hogares receptores de la Tarjeta Alimentar tienen **menor propensión al déficit en la calidad del desayuno, una mayor probabilidad de tener consumo adecuado o aceptable de frutas, lácteos, pastas y carnes y un menor déficit de consumo de alimentos que son fuentes de nutrientes esenciales** que los niños y niñas que residen en hogares no beneficiarios elegibles. Sin embargo, tienen más propensión al déficit que el total de los niños y las niñas representados por la encuesta.

### 4.2 Encuesta de percepción y actitudes de la población. El impacto de la pandemia COVID-19 en las familias con niñas, niños y adolescentes. Tercera ola. UNICEF Argentina

A continuación, se presentan algunos resultados arrojados por la tercera ola de la “Encuesta de percepción y actitudes de la población. El impacto de la pandemia COVID-19 en las familias con niñas, niños y adolescentes” llevada adelante por UNICEF Argentina, un estudio desarrollado con el objetivo de monitorear el estado de los derechos de la infancia durante la pandemia. La tercera ola de esta encuesta tuvo información relativa a la Tarjeta Alimentar, en la cual, en acuerdo con la Dirección General de Información Social Estratégica (DGISE) del Ministerio de Desarrollo Social, se incorporaron algunas preguntas específicas sobre esta prestación.

Entre octubre y noviembre de 2020 se relevaron telefónicamente 2351 hogares a nivel nacional y regional con una muestra estratificada a hogares con niños, niñas y adolescentes de Argentina. La encuesta es representativa de los hogares con niños y niñas en Argentina (6 millones de hogares y 26,3 millones de personas que habitan en ellos). Sus resultados fueron publicados en diciembre 2020<sup>3</sup>.

Entre las dimensiones analizadas se encuentran: percepciones sobre el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) y el Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO), ingresos del hogar, transferencias sociales, alimentación, primera infancia, salidas recreativas, salud, educación, violencia, actividades en el hogar y percepciones de adolescentes de 13 a 17 años.

Los resultados son comparados con los obtenidos en las dos rondas anteriores, aplicadas en abril y julio del mismo año. Respecto a los datos referidos a la Tarjeta Alimentar, el relevamiento señala que:

- En promedio, un 15% de hogares tuvo que recurrir a un préstamo o fiado por parte de algún comercio para la compra de alimentos, con marcadas diferencias por región (26% Cuyo, 11% CABA y partidos de la Provincia de Buenos Aires).
- El 33% de los hogares cuentan con cobertura de la Tarjeta Alimentar o algún otro tipo de prestación alimentaria. Este porcentaje era del 19% en el mes de abril.
- El 88% de los encuestados afirma que generalmente utiliza el dinero de la AUH para la compra de alimentos y/o bebidas.
- El 12% de los hogares que reciben la prestación de la Tarjeta Alimentar indican que el monto recibido les permite cubrir todos o casi todos los gastos en alimentos del hogar, mientras que al 52% de estos hogares el monto percibido les permite cubrir la mitad o más de la mitad de estos gastos.
- En un escenario de incremento de precios de la canasta básica alimentaria y pérdida de ingresos como consecuencia de la pandemia, la tarjeta cumple un rol importante en el sostenimiento y mejora de la cantidad y variedad de alimentos consumidos en los hogares:

<sup>3</sup> <https://www.unicef.org/argentina/informes/encuesta-de-percepcion-y-actitudes-de-la-poblacion-3>

- 7 de cada 10 hogares que perciben este beneficio compran más cantidad (41%) o la misma cantidad (30%) de alimentos que antes de tenerlo.
- Al 74% de los hogares que reciben la Tarjeta Alimentar esta prestación les permitió, al menos, mantener la misma variedad de alimentos que consumen en el hogar: en tanto el 38% indica que la variedad de alimentos que compran actualmente es mayor, un 36% declara que compra la misma variedad que antes de tenerla.

#### 4.3 Indicador familiar de acceso a la alimentación. Instituto de Investigación Social, Económica y Política Ciudadana (ISEPCI)<sup>4</sup>

El relevamiento del Indicador familiar de acceso a la alimentación desarrollado por ISEPCI se realizó a partir de un proceso de Investigación Acción Participativa en 22 provincias<sup>5</sup>, que permitió construir información estadística sobre las posibilidades y características del acceso a los alimentos que tienen las familias que viven en barrios populares.

Durante los meses de septiembre y octubre 2020 se entrevistó a referentes de 20.260 hogares con niños, niñas y adolescentes de hasta 18 años de edad con el objetivo de monitorear en tiempo real la situación alimentaria que atraviesan estos hogares en época de COVID-19, sus posibilidades de compras, el tipo, calidad y cantidad de los alimentos a los que acceden e indagar el impacto que tuvo la Tarjeta Alimentar para las familias titulares y compararlo con las posibilidades de aquellas que no disponen de este recurso. El 50% de los hogares encuestados contaban con cobertura de la **Tarjeta Alimentar**. El estudio alcanzó un total de 38.302 niños, niñas y adolescentes.

A continuación, se sintetizan los principales resultados que surgen a partir de la comparación entre hogares con y sin Tarjeta Alimentar:

- Para más de la mitad de los hogares con Tarjeta Alimentar (55%), esta transferencia permite cubrir dos semanas de los gastos de alimentación del hogar, y para el 18%, 3 semanas.
- Se observa que la tarjeta permitió a los hogares sostener e incluso incrementar la **cantidad** de alimentos que consumen:
  - **El 46% de los hogares con Tarjeta Alimentar** declaran comprar más alimentos que antes, en contraposición al **14% de hogares sin el beneficio**, observándose una diferencia de 32pp a favor de los primeros.
  - Por el contrario, el **63% de los hogares sin Tarjeta Alimentar** indican que pueden comprar menos que antes, mientras que esto sucede solamente en el **23% de hogares que cuentan con este beneficio** (diferencia de 40pp).
- Se observa un efecto neto del 14% a favor de la tarjeta en el indicador relacionado con la cantidad de comidas consumidas en los hogares: 34% de hogares con Tarjeta Alimentar manifiestan que el año anterior consumían menor cantidad de comidas, mientras que esto es declarado por el 20% de hogares sin el beneficio (ambos grupos presentan valores similares para la categoría “igual cantidad de comidas”).
- La tarjeta contribuyó, en términos relativos, a mantener o mejorar la **calidad de los alimentos** que se adquieren:

<sup>4</sup> Estudio realizado bajo convenio entre el Ministerio de Desarrollo Social y el ISEPCI. Se puede acceder al informe completo en el siguiente link: [https://issuu.com/isepcinacional/docs/informe\\_ifal\\_final](https://issuu.com/isepcinacional/docs/informe_ifal_final)

<sup>5</sup> El estudio abarcó la totalidad de las jurisdicciones con la excepción de las provincias de La Pampa y Chaco.

- El efecto neto de la Tarjeta Alimentar para **mejorar o sostener la calidad** de alimentos que se compran es del 24% (72% entre los hogares con el beneficio y el 48% de los hogares que no reciben la transferencia declaran adquirir alimentos de igual o mejor calidad que antes).
  - La tarjeta **evita una caída en la calidad** de alimentos que se adquieren equivalente al 24%: mientras más de la mitad de los hogares sin el beneficio (52%) declaran comprar alimentos de **menor calidad** que antes, esto es declarado por el 28% de hogares que reciben la transferencia.
- Una importante proporción de los hogares consultados declaran haber reducido el consumo de carnes, verduras, frutas y lácteos, aunque la reducción fue levemente menor entre los hogares con la Tarjeta Alimentar.

#### Cuadro 4. Hogares que tuvieron que reducir consumos, por tipo de alimento (en % de hogares con y sin Tarjeta Alimentar)

Tuvo que reducir consumo de...	Con TA	Sin TA	Diferencia en puntos porcentuales
Carnes	80	85	5
Verduras	55	60	5
Frutas	65	71	6
Lácteos	69	76	7

Fuente: Relevamiento ISEPCI

- La Tarjeta Alimentar permite que las niños y niñas de los hogares consuman **lácteos** con mayor frecuencia:
  - En el 63% de los hogares con Tarjeta Alimentar, niños y niñas consumen lácteos 2 o más veces al día, mientras que esta frecuencia se registra en la mitad de los hogares que no perciben el beneficio.
  - En cuanto al tipo de lácteo consumido, se observan diferencias significativas a favor de hogares que tienen la tarjeta en el consumo de yogurt, y diferencias no tan marcadas -aunque igualmente importantes- en el consumo de leche, queso untable y queso en feta.
- Consumo de frutas y verduras en niños, niñas y adolescentes:
  - La frecuencia de consumo de verduras resulta similar entre los hogares con y sin tarjeta, aunque con leves diferencias a favor de los NNYA en hogares que cuentan con la prestación. El bajo consumo -expresado en no comer nunca o comer una vez al día- alcanza a las dos terceras partes de los niños y adolescentes de ambos segmentos (63% con tarjeta y 68% sin tarjeta), mientras que en un tercio de los primeros manifiestan una frecuencia de consumo equivalente a 2 veces a la semana ( 28% en hogares sin tarjeta).
  - La frecuencia de consumo de frutas es relativamente mayor entre niños y niñas de hogares con Tarjeta Alimentar: 36% de estos hogares declaran 2 o más veces por día, contra el 27% de los hogares que no perciben este beneficio.
  - En cuanto a la variedad, se observan mayores diferencias a favor de los hogares con Tarjeta Alimentar en el consumo de frutas del "Tipo D": naranjas, mandarinas, manzanas, pera, frutillas, entre otras.

- No se observan diferencias significativas en el consumo de huevos, pollo o carnes rojas entre hogares que perciben la tarjeta y hogares que no. Mientras que un 12% de hogares con Tarjeta Alimentar no consumió nunca carnes rojas en la última semana este porcentaje asciende a 16% entre hogares sin tarjeta.
- El 64% del total de hogares encuestados reciben algún tipo de asistencia alimentaria distinta de la Tarjeta Alimentar:
  - Esta asistencia proviene mayormente de comedores (71%) y escuelas (53%).
  - No se observan diferencias significativas entre hogares con y sin Tarjeta Alimentar en cuanto a la frecuencia de esta asistencia (un tercio de los hogares de ambos grupos recibe asistencia 2 a 3 veces por semana) ni en el tipo de asistencia recibida (la mayoría recibe alimentos secos (62%), viandas (58%) y en menos medida alimentos frescos (9%).
- Sólo un 9% de los hogares encuestados recibió productos de limpieza gratis y un 45% no pudo comprar todos los productos necesarios, ya sea porque no le alcanza el dinero (24%) o porque priorizan la compra de alimentos (21%).

#### 4.4. Estudio de Consumos y Gastos de la Tarjeta Alimentar. DGISE, Ministerio de Desarrollo Social

La Tarjeta Alimentar forma parte del Plan Argentina contra el Hambre que se comenzó a ejecutar en diciembre de 2019, ni bien inició el nuevo gobierno del presidente Alberto Fernández y de Daniel Arroyo como ministro de Desarrollo Social.

Junto a la implementación de la Tarjeta Alimentar, desde la Dirección General de Información Social Estratégica del Ministerio de Desarrollo Social, se desarrolló un sistema de información destinado a analizar los consumos realizados por los titulares de la tarjeta.

A partir de información disponible en los registros de utilización de la Tarjeta Alimentar que suministran un conjunto de supermercados, la DGISE ha iniciado un proceso de análisis que, aunque con algunas limitaciones<sup>6</sup>, resulta de gran interés para dar seguimiento a la política alimentaria llevada adelante desde el ministerio. En este sentido, la información analizada resulta sumamente valiosa para esta política, en tanto permite conocer pautas de consumo de las familias vinculadas a dicha prestación, a la vez que aporta algunos elementos con respecto a la calidad nutricional de dicho consumo.

La metodología seguida consistió, en un primer momento, en codificar cada producto de acuerdo a dos grandes grupos: productos alimentarios y productos no alimentarios. Dentro de la categoría de productos alimentarios, se codificó el tipo de producto y, a partir de allí, los mismos se clasificaron según fuesen o no recomendados, tomando como referencia, aunque no de manera exacta, la clasificación de la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (ENNyS) del Ministerio de Salud de la Nación. El resto de los productos alimentarios fueron codificados en una tercera categoría intermedia *ad hoc*<sup>7</sup>. Con el fin de facilitar la comparación entre productos todas las medidas de capacidad de los productos alimentarios fueron traducidas a su equivalente en kilogramos.

<sup>6</sup> Las limitaciones de la información están vinculadas principalmente con tres aspectos. El primero es que los registros no cuentan con la identificación de los titulares de las tarjetas para hacer seguimientos de consumos por usuarios o perfiles de usuarios, como podrían ser el DNI o el número de Tarjeta Alimentar. Un segundo aspecto es que, en los registros disponibles no se puede discriminar entre los productos comprados con la Tarjeta Alimentar y con otros medios de pago. De modo tal que no es posible limitar el análisis a los consumos realizados con la TA, sino que se trata de los consumos que se hicieron utilizando la tarjeta junto a otros medios de pago. Por último, estos registros no reflejan el total de las compras de los titulares de la Tarjeta Alimentar, ya que se realizan compras en otros comercios, utilizando o no la Tarjeta Alimentar, que no están incluidos en nuestros registros. Por tal motivo, debe tenerse precaución en asociar el consumo de alimentos verificado en estos registros con la situación nutricional de las familias, puesto que hay gastos que realizan y de los que no se tiene información, que podrían modificar, tanto en cantidad como en calidad, esos consumos.

<sup>7</sup> Los alimentos agrupados en la categoría "Otros alimentos", cuya ingesta no está especialmente recomendada pero tampoco son no recomendados para una dieta saludable. La recomendación de su ingesta va a depender, en mayor medida que los alimentos recomendados, del tipo específico del producto, de la cantidad y frecuencia de su consumo y de condiciones de salud de las personas. Actualmente todas las categorías de recomendación de los alimentos están siendo revisadas y se espera contar en el mes de marzo con una nueva clasificación.

El informe analiza el consumo y el gasto realizado por los titulares de la Tarjeta Alimentar concentrado en el período de junio a noviembre de 2020. A continuación, se presentan los principales resultados:

- Para el período junio-noviembre<sup>8</sup>, la proporción del **consumo de alimentos Recomendados y No recomendados** presentan, en forma respectiva, valores promedio del 50,5% y 17%, con valores mensuales cercanos a las medias. Se observa, sin embargo, cierta tendencia al alza de los productos no recomendados a lo largo de los meses analizados y una recuperación de los productos recomendados luego de un descenso en el mes de julio. Por su parte, la proporción de consumo de **Otro tipo de alimentos** fue en promedio del 32,6%. En este caso, se observa una tendencia a la baja desde su pico máximo en el mes de julio (35,3%).
- El consumo deseado en el mes de diciembre, relacionado con las fiestas, pudo realizarse gracias al refuerzo del monto de la Tarjeta Alimentar efectuado en ese mes.
- Dentro de los alimentos **Recomendados**, que representan la mitad del consumo realizado con la tarjeta, los rubros con mayor incidencia corresponden a productos lácteos (leche, yogurt y queso) que representa en promedio, el 24% del consumo total, seguido de productos de proteínas animales (17%), seguidos a gran distancia por verduras (3,3%) y frutas (2%).
- El rubro alimentos **No recomendados**, lo encabezan el consumo de gaseosas y otras bebidas saborizadas con una media de 5,7% del total de consumos del período junio-noviembre, seguido por harinas y cereales con azúcar (3,7%).
- Respecto de los **Otros alimentos**, la proporción de consumos promedio del período se encuentran liderados por las categorías “Harinas sin azúcar” (12,3%), “Azúcar” (6,8%) y “Aceite” (3,9%).
- El **gasto en alimentos** -tanto “Recomendados” como “No recomendados”-, se fue incrementando a lo largo del período bajo análisis, mientras que el correspondiente a “Otro tipo de alimentos” fue disminuyendo.
- Siguiendo la evolución del precio promedio por kilo de alimento según recomendación nutricional, se observa que los alimentos más baratos son los agrupados en **Otros alimentos** y los más caros son los alimentos **No recomendados**, en tanto los alimentos **Recomendados** se encuentran en precios intermedios.
- Sin embargo, se observa que los alimentos recomendados y los otros tipos de alimentos partieron de precios muy similares en junio, pero la brecha se fue ampliando de tal modo que, en diciembre, el precio de los alimentos saludables se acercó sensiblemente al de los alimentos no saludables.

<sup>8</sup> Se excluye el mes de diciembre por presentar cambios en los patrones de consumo debido a las fiestas de fin de año.

## 5. Conclusiones

Los estudios presentados anteriormente pretenden dar cuenta, desde distintas perspectivas, metodologías y alcances, de algunos primeros resultados de la implementación de la Tarjeta Alimentar en términos de acceso, cantidad y calidad de los alimentos que consumen los hogares destinatarios, con especial foco en los niños y niñas.

Mientras que, tanto el relevamiento del Indicador familiar de acceso a la alimentación desarrollado por el Instituto de Investigación Social, Económica y Política Ciudadana como la encuesta llevada a cabo por el Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA comparan a los destinatarios de la Tarjeta Alimentar con otros grupos de referencia semejantes a los fines de describir algunos resultados de su implementación, la tercera ola de encuesta COVID-19 de UNICEF identifica diferencias para una misma población en tres momentos del año 2020 (abril, julio y octubre). Debido al corte fundamentalmente descriptivo de estos estudios, en ninguno de los casos las diferencias identificadas entre los grupos pueden ser atribuidas exclusivamente a la percepción de la Tarjeta Alimentar.

Entre los hallazgos de estos estudios se destaca la evidencia recolectada en torno a la caracterización de los hogares destinatarios de la tarjeta. Se trata de hogares con altos niveles de vulnerabilidad económica, déficit habitacional y de bajo nivel educativo. Estos hogares cuentan con distintas prestaciones y apoyos tanto de los distintos niveles de gobierno como de organizaciones de la sociedad civil y/o religiosas. Los datos recolectados señalan que la cobertura alimentaria (tanto de la Tarjeta Alimentar como de otras prestaciones), se incrementó a lo largo del 2020.

Respecto al acceso a alimentos, los estudios indican que, en un contexto de aumento de precios, los hogares destinatarios de la Tarjeta Alimentar acceden a mayor o igual cantidad de alimentos que antes y a una mayor variedad y calidad de estos que los grupos de comparación. Se destaca el mayor consumo de frutas y de lácteos por parte de los hogares destinatarios, especialmente entre niños y niñas. Asimismo, los datos señalan que la Tarjeta Alimentar posibilitaría una mayor planificación del consumo familiar y mejores prácticas de comensalidad en comparación con los hogares no beneficiarios elegibles.

Respecto del análisis de los consumos de alimentos, se observa que aproximadamente la mitad de los consumos están orientados a “alimentos recomendados”, dentro de los cuales lácteos y carnes son los más consumidos. El rubro “alimentos no recomendados” representa, en promedio, el 17% de los consumos totales, destacándose las gaseosas y otras bebidas saborizadas y las harinas y cereales con azúcar. Por su parte, los productos correspondientes a la categoría “otros alimentos” -entre los que se encuentran harinas sin azúcar, aceites, condimentos, azúcar, etc.- representan el 32,6%. Este análisis refuerza la información proveniente de las encuestas, en el sentido de la importante orientación del consumo y el gasto hacia productos saludables, a la vez que plantea desafíos comunicacionales y de política de educación alimentaria destinada a disminuir, aún más, el consumo de productos no recomendados desde una perspectiva nutricional.

Los estudios coinciden en señalar la relevancia de una política como la Tarjeta Alimentar en un contexto de aumento de precios de la canasta alimentaria y de pérdida o disminución de ingresos debido a la pandemia de COVID-19. Puntualmente se destaca el efecto de la Tarjeta Alimentar en la disminución de la proporción de niños y niñas que sufren inseguridad alimentaria severa. A igual situación de pobreza e indigencia, niños y niñas sin la Tarjeta Alimentar tuvieron el doble de probabilidad de experimentar inseguridad alimentaria severa que sus pares con el beneficio. Asimismo, se señala el efecto de contención de esta política sobre los niveles de indigencia. Mientras que el 9,1% de hogares destinatarios de Tarjeta Alimentar son indigentes, este porcentaje asciende al 31,3% entre los hogares elegibles no beneficiarios. Sin embargo, se observan efectos más limitados sobre los niveles de pobreza.

## 6. Algunos interrogantes y futuras indagaciones

Los estudios cuyos resultados fueron aquí presentados, constituyeron una primera ronda de indagaciones en torno a una política de relevancia como la Tarjeta Alimentar, tanto en términos de cobertura como presupuestarios, así como también permiten vislumbrar ciertos resultados en diferentes dimensiones vinculadas a la alimentación de los hogares destinatarios.

Si bien cada uno de estos estudios tiene sus características particulares (distintos abordajes metodológicos, diferentes alcances) y cada uno contiene un valor intrínseco, la mirada de conjunto permite potenciar el conocimiento sobre la Tarjeta Alimentar e identificar nuevas dimensiones e interrogantes a indagar a futuro. Algunos de estos aspectos ya están siendo abordados a través de nuevos diseños evaluativos, en tanto otros, de mayor complejidad, serán considerados en instancias futuras.

### Características de la implementación de la Tarjeta Alimentar

- Identificar principales dificultades de uso de la tarjeta, relevar las percepciones de las personas destinatarias en torno a su uso, distinguir estrategias de uso en función del tipo de comercio.
- Comprender la articulación de la Tarjeta Alimentar con otras políticas alimentarias en el territorio, implementadas tanto por otros niveles de gobierno como por actores no gubernamentales.
- Conocer el nivel de llegada y uso de los materiales de información nutricional que conforman el programa.
- Comprender la dimensión cultural presente en la alimentación, así como las motivaciones y condicionantes alrededor de los consumos alimenticios de las familias destinatarias.
- Recolectar lecciones aprendidas de cara a un nuevo año de implementación.

### Impactos de la Tarjeta Alimentar

- Conocer en qué medida la Tarjeta Alimentar mejoró la situación nutricional y alimentaria de sus destinatarios.
- Explorar posibles beneficios indirectos de la Tarjeta Alimentar hacia otros actores del territorio como los comercios pequeños de cercanía o ferias y mercados barriales, productores de la agricultura familiar y economía social, entre otros.
- Profundizar en las características de los consumos realizados con la tarjeta, en función de las regiones geográficas, sensibilidad de precios, complementariedad y sustitución de productos adquiridos, etc.

### Alcance

- Contar con información representativa a nivel nacional/regional de los aspectos anteriormente mencionados.
- Evaluar posibilidades de cobertura de la Tarjeta Alimentar a otros grupos poblacionales/franja etaria; indagar distintos escenarios de ampliación de cobertura y su impacto fiscal.

### Egreso, sostenibilidad y ampliación de la política

- Explorar posibilidades de egreso de la Tarjeta Alimentar.
- Indagar condiciones de sostenibilidad de la política en el tiempo.



